

La Unidad

UNIDAD PARA Luchar, UNIDAD PARA VENCER

Año 1, N° 9 - Miércoles 17 de abril de 1985

Precio N\$ 20



**Entrevista
Exclusiva
a
Ruben
Sassano**

1º DE MAYO Reafirmar la Independencia de Clase



**Dos ausentes
en el Discurso
Presidencial**



**Bolivia:
La Disputa Por el Poder**

Los Liberados Enfermos

Después de la excarcelación de los presos políticos, el drama vivido en la prisión se conoce de modo más directo y las proyecciones en la realidad cotidiana adquieren su verdadera dimensión. Por distintas vías se están conociendo los múltiples aspectos de la vida en la cárcel. Nos ocuparemos de uno de ellos, quizás el más arduo, relacionado con los problemas de salud, que se constituyó en un centro de preferente interés dentro de los planes represivos y destructivos asumidos por las fuerzas conjuntas desde el inicio de su actuación. Es muy grande la cantidad de enfermos registrados en las prisiones de la dictadura; a ello debe unirse, de manera muy dolorosa, el número de detenidos muertos por la tortura o por la desatención médica, el de aquellos que se suicidaron y el de los que quedan en la penumbra de las interrogantes, es decir, los detenidos-desaparecidos. Todos estos perfiles conforman una situación muy grave, donde la ignorancia y el desprecio por el hombre fue un factor multiplicador, donde se desconoció hasta límites increíbles todo pequeño atisbo de la dignidad humana, donde, como objetivo principal, se tuvo presente a la muerte. Todo se fue desarrollando dentro de un plan ciudadano hasta en sus últimos detalles, tendiente a convertir la prisión en una privación constante de las fuentes de la vida. Hasta el año 1982 los propios médicos procesados atendieron, dentro de muy precarias condiciones, a los compañeros reclusos. Ellos también, según lo han testimoniado, fueron objeto de despiadada represión, frente a las observaciones que formulaban respecto de las condiciones de la consulta (siempre hecha con fuerte custodia militar), o en relación a los medicamentos o demás aspectos sanitarios. Todo análisis clínico, prescripción de tratamiento, pedido de internación, pedido de consulta especializada chocaba inevitablemente con un complejo mecanismo burocrático, aceitado especialmente para hacer aún más insufrible la condición de enfermo encarcelado. Desde el año 1982 la situación se agravó; todo quedó en manos de médicos militares y de una complicada relación con el Hospital Militar, en aquellos casos en que debían requerirse servicios especializados o internaciones o intervenciones quirúrgicas. Los propios médicos militares, sometidos a jerarquía castrense, debían responder inexorablemente al pesado andamiaje administrativo, también ideado según



los lineamientos ya referidos. Esta situación tiene que ver con la salud física y psíquica; es en este último aspecto donde se desplegó una política aún más represiva y rigurosa, llegando a una real persecución de los enfermos, tratando de aniquilar todas sus defensas.

Todos estos hechos —repetimos— son conocidos; nos llenan de horror, ciertamente. Pero ellos no han cesado, como por arte de magia, al ocurrir la liberación. Por el contrario, la consideración de estos problemas, una vez en libertad, nos lleva a formularnos algunas interrogantes, que nos golpean vivamente.

Actualmente los liberados concurren a asistirse a consultorios, muchos de ellos formados por la solidaridad del pueblo (Sersoc, servicios médicos mutuales-Midu, Sindicato Médico) y es entonces donde la proyección de este aspecto crucial de la vida carcelaria adquiere su verdadera, exacta dimensión. En muchos casos la precaria

asistencia médica brindada por profesionales militares linda con la omisión, en otros casos el médico actualmente tratante debe recomponer con marcado esfuerzo la historia clínica, en otros, se hace urgente el tratamiento altamente especializado (para el cual deberá recurrirse a clínicas en el exterior, de ser posible, por las graves secuelas de la tortura), en otros casos el deterioro psíquico se cumplió cabalmente. Y ello se proyecta, obvio es decirlo, en la vida personal, familiar, en la comunidad entera.

La Comisión de Ética Médica ha recibido ya múltiples denuncias sobre la actuación de profesionales que renegaron de su misión social para convertirse en abiertos colaboradores de la represión y del aniquilamiento de la personalidad humana.

Las interrogantes que se nos plantean son varias: en primer término y aun conociendo las graves limitaciones económicas actuales, no podrán arbitrarse por el Estado medios hábiles para el tratamiento urgente y eficaz de los liberados enfermos, y de toda su problemática? Ello porque los organismos de derechos humanos y las mutualistas no podrán costear toda la asistencia que se requiera.

También porque es urgente que, dada esta situación, el enfermo deba ser asistido por un beneficio social, que compense su inhabilidad para el trabajo (o se le posibilite un trabajo acorde con su dolencia). La sociedad entera debe hacer un esfuerzo solidario para con aquellos que más han sufrido en estos largos y duros años.

También nos preguntamos si será posible conocer quiénes son los responsables de esta dolorosa situación, si será posible responsabilizarlos. La condena moral no es suficiente, tampoco se busca la venganza; se busca, sí, la verdad, restablecer la justicia (ya que el mal hecho, en toda su profundidad, es imposible de restañar).

En el testimonio vivo de quienes tanto han padecido y padecen está la respuesta que todos esperamos. Enfermos física o psíquicamente, dieron testimonio de luchar siempre por la vida, aun buscando las libres vías de la creación artística, literaria, artesanal, para romper el cerco de la muerte que se les tendía. Y en esta afirmación vital encontraron anchos caminos de solidaridad. Es de esperar que, luego de la euforia popular por la liberación de los presos políticos, también nuestra comunidad encuentre esos caminos solidarios y afirme, rotundamente, a la Vida, sin olvidar qué conduce a la muerte. Será una hermosa apuesta por la vida digna de ser vivida.

V. S. M.

Recibimos y Publicamos

Mercedes, 6 de marzo de 1985

Sr. Pablo Chocho:

Como joven, frenteamplista y comprador de "La Unidad" siento la necesidad de expresarle mi sincera opinión sobre el último ejemplar y más precisamente sobre el artículo denominado RESPUESTA A UN BALANCE FALSO E INTERESADO. Estoy de acuerdo con que la posición asumida por el PC en la huelga general del 73 fue poco "comprometida" por decirlo así, y que eso lo lleva a querer justificar su posición. Comparto que la actitud "defensiva" y no "ofensiva" que la dirigencia de la CNT (gloriosa por los trabajadores) asume en aquel entonces haya sido un error que costó demasiado caro al pueblo todo. Considero además de suma importancia hacer un balance objetivo, sin justificaciones y con una verdadera crítica "constructiva".

Sin embargo, no deja de molestarte el espíritu poco esperanzador, negativo y sectario del artículo. Pertenezco a la IDI, he hablado con los jóvenes intentando reflejar o transmitir un mensaje esperanzador, propio de una fuerza joven que intenta recoger lo mejor de la lucha anti-imperialista, popular y latinoamericana de la denominada "Corriente". Siempre he recalcado como de vital importancia uno de los postulados o "Puntos de Partida" de la IDI: La UNIDAD DE LA IZQUIERDA. El enemigo es muy grande, y mantiene con sus secuelas una unidad que les permite la supervivencia. Por ello es necesario

que no nos despedacemos, que nos critiquemos considerándonos compañeros de lucha y no enemigos. De nada sirve que hablemos de unidad si no la practicamos en los hechos. Podemos considerar equivocado a determinado sector político (integrante del frente) pero nunca traidor. De lo contrario estamos colaborando directamente con el verdadero enemigo que quiere vernos separados, porque como dijo Martín Fierro: "Los hermanos sean unidos/porque esa es la ley primera/tengan unión verdadera/en cualquier tiempo que sea,/porque si entre ellos pelean/los devoran los de jera". Tengo el aval positivo de los compañeros que van saliendo, que ven la necesidad de fortalecer la unidad. De ampliar las fronteras de nuestro Frente; sin que ello signifique claudicar nada más que los sectarismos y los "anti" improductivos. Cíete estar contribuyendo con la lucha de nuestro pueblo, especialmente en el ámbito estudiantil y los Derechos Humanos, pero es muy difícil lograr nuevos simpatizantes a nuestra causa si ellos ven en el Frente la repulsión mutua de los sectores. Considero al Frente un paso hacia adelante en la medida que signifique la UNIFICACIÓN DE TODOS LOS ANTI-IMPERIALISTAS. Unión que debe ser combativa pero por sobre todo constructiva y efectiva; nunca disociativa. Intentemos fundamentar nuestros desacuerdos hacia el interior y no hacia afuera dando pie a la falsa imagen de "colcha de retazos" que la reacción quiso dar de nosotros.

Por un FA unido y capaz de oponer fuerza real al enemigo.

Fernando Barrios

Nota de Redacción:

No creemos que nuestra nota fuera "poco esperanzadora, negativa o sectaria". Sí, aceptamos, que plantea el problema con total crudeza. Pero no nos quedaba otro remedio que hacerlo así frente al intento que veíamos, en la nota comentada, de hacer pasar una serie de falsedades como ciertas.

Nuestra reacción fue dura, porque no creemos que mentirle a los trabajadores sea una cosa secundaria.

Creemos con Lenin que el 50 % en la corrección de un error se logra cuando se comienza por aceptar el error.

En el balance, que sobre la huelga general del 73 se haga, no está solamente implícita una discusión sobre el pasado, sino una enseñanza para no volver a cometer los mismos errores en el futuro.

Respecto a la unidad coincidimos con el lector que nos escribe, pero también recalamos que la exposición franca de los distintos puntos de vista, sin diplomacias, en forma fraternal, pero sobre todo con claridad, no puede ser nunca disociativa.

La expresión de las diferencias y la discusión sobre estas denotan, en cualquier organización política, que ella está viva y que practica la democracia.



Los familiares de uruguayos desaparecidos exigen el esclarecimiento de la situación de cada uno de ellos.

Para lograrlos, reclamamos se constituya de inmediato una COMISION INVESTIGADORA PARLAMENTARIA con las más amplias facultades, que proporcione al Poder Judicial todos los elementos que le permitan cumplir eficazmente sus funciones.

Por qué COMISION PARLAMENTARIA

—Porque el art. 85 inc. 3º de la Constitución establece que es competencia de la Asamblea General la protección de los derechos humanos.

—Porque los diputados y senadores han sido elegidos por el pueblo; son pues sus auténticos representantes y como tales, los más idóneos para analizar las agresiones sufridas por la sociedad en la persona de muchos de sus integrantes.

—Porque la gravedad del tema exige que sea analizado al más alto nivel.

—Porque el secreto en que se dispusieron y realizaron estos delitos hace que, en la mayoría de los casos, los elementos probatorios no estén al alcance de los particulares.

—Porque la investigación está comprendida en las atribuciones parlamentarias, de acuerdo con lo dispuesto por el art. 120 de nuestra Constitución, sin ningún menoscabo

Comunicado de Prensa

para la facultad de juzgar, privativa del Poder Judicial.

Atribuciones de la COMISION PARLAMENTARIA

Esta comisión deberá tener las más amplias facultades, según lo reconoce la doctrina, a fin de posibilitar el eficaz cumplimiento de sus objetivos, tales como: recabar información de cualquier autoridad pública, civil o militar; dirigirse al juez competente para reclamar órdenes de allanamientos de instituciones públicas o privadas; imponer la permanencia en el país de cualquier implicado a fin de que preste testimonio; solicitar separación del cargo de cualquier jerarca

que entorpezca la labor de investigación; establecer inimputabilidad para los testigos que deban declarar a fin de que lo hagan con totales garantías; constituir despachos fuera del territorio nacional, etc.

—Oportunidad en que ha de constituirse la COMISION PARLAMENTARIA

La pacificación que el país necesita exige que se constituya de inmediato. Se trata de la vida de alrededor de 200 uruguayos, entre ellos 11 niños, cuya ubicación no admite dilaciones.

No podemos integrarnos al urgente quehacer nacional con una tan grave herida abierta en la sociedad.

Apelamos en un llamado urgente a la sensibilidad y responsabilidad de todos nuestros legisladores y contamos con la invalorable solidaridad de todo el pueblo uruguayo. Montevideo, 9 de abril de 1985.



Año I, N° 9 17 de abril de 1985

Redactor Responsable: Pablo Chocho
Domicilio: Echevarriarza 3365 Apto. 1

Redacción: proximamente en Guayabo 1710
Autorización del Ministerio de Educación y Cultura: Carpeta N° 114. Año 84 Inc. 7378
Dirección de Industrias: I 2427

Impreso en Polo Ltda. Distribuye: Berriel y Martínez - Paraná 750 Tel. 90.51.55

D.L. N° 202.802/84

Ante un Nuevo 1° de Mayo

Dentro de pocos días estaremos en un nuevo DIA DE LOS TRABAJADORES, el primero en democracia, luego de once años de dictadura y persecución impune al movimiento obrero.

Esta fecha, sin duda, nos trae a la memoria, las jornadas inolvidables de 1983 y 1984, así como también las duras luchas que debimos llevar adelante, con jornadas también históricas en las que los trabajadores junto al pueblo todo enfrentamos a la dictadura. Jornadas como el Paro General del 18.1.84, máxima expresión de la lucha independiente de los trabajadores, poniéndose al frente de nuestro pueblo en la batalla por la reconquista de las libertades y derechos arrebatados; jornadas como la del 9.11.83. Pero existe también otra fecha que, para todos aquellos que nos reivindicamos de la Independencia de la clase obrera, constituye una de las jornadas en que el movimiento obrero uruguayo dio una muestra ejemplar de lo que para él significa su independencia como clase. Nos referimos al 29.4.84 fecha en que se realizó el que a la postre sería último Plenario de Comités de Fábrica de nuestra central PIT-CNT.

En dicho plenario los trabajadores decidimos bajar del estrado de nuestro acto del 1° de mayo a los representantes de los partidos políticos patronales. Estos habían sido invitados por el Secretariado Ejecutivo del PIT-CNT apoyado en una "resolución" de la Mesa de Federaciones sin previa consulta al Plenario.

Lo acertado de esta decisión, tomada por mayoría aparece hoy con la más absoluta claridad, y pensamos que nadie que se reclame de la independencia de clase y de los principios que han regido a nuestro movimiento sindical podrá cuestionar tal decisión. Si bien es cierto que había, dentro del movimiento, quienes en aras de una estrategia de "concertación" (ya definida en el documento de "balance" del Paro General del 18.1.84 "bajado" por el Secretariado y al que se opusiera un "contrabalance" elaborado por los compañeros de la Federación ANCAP y que nunca fuera discutido dentro de nuestro movimiento) mediante la cual se entendía que era necesario consolidar esa "concertación" entre explotados y explotadores ese 1° de mayo en el estrado de los trabajadores.

Como decíamos anteriormente, ante los acontecimientos actuales y luego de transcurrido ya un año de aquella instancia, sin duda la decisión tomada era la correcta.

Basta con escuchar hoy a nuestros "invitados" de ayer lanzar los más violentos ataques contra el movimiento obrero desde sus asientos parlamentarios. O vimos también como aquellos "invitados" nos impedían el logro de una de nuestras reivindicaciones más sentidas como es la AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA y por el contrario se acordaba una AMNISTIA "GENEROSA" como desde un principio plantearon Sanguinetti y los sectores patronales.

Durante el año transcurrido otro aspecto relevante es que desde aquel 29.4.84 no se convocó a otro Plenario de comités de base, hecho éste que privó a nuestro movimiento de una herramienta que había demostrado ser de muchísima utilidad y que sin lugar a dudas habilitaba una muy buena participación de todos los compañeros en las instancias decisivas. El Plenario fue sustituido a partir de entonces por el funcionamiento de una Mesa de Federaciones que por el contrario es una herramienta inadecuada para dotar al movimiento de la participación necesaria que nos dé una mayor dinámica y coherencia. Entendemos que todo esto es el resultado de carencias programáticas y organizativas que se han ido acentuando hacia el interior de nuestras organizaciones.

Presenciamos así como mientras la dirigencia del PIT-CNT se embarcaba en la "concertación", muchos conflictos se desgastaban, por su aislamiento y atomización. En ningún momento se intentó, desde la dirección del movimiento, unificar los conflictos de forma de hacer efectiva la Solidaridad de clase. Así llegamos a ver claramente que mientras las cúpulas concertan por "arriba", las patronales golpean por "abajo" sancionando compañeros, desalojando ocupaciones, prohibiendo peajes, etc.

En la etapa que se abre, cuando ya se avizoran los ataques de la reacción, si pretendemos avanzar hacia nuestros objetivos, es imprescindible que valoremos las experiencias acumuladas y que de un balance conjunto, los trabajadores nos fijemos una línea de acción adecuada. Ello sólo podrá lograrse en la medida que nos demos las instancias (llámese Congreso, Precongreso, Plenarios, Asambleas de fábrica, etc) de discusión necesarias, con la participación de todos los trabajadores, de un Programa y un Plan de Acción que garantice la concreción del primero y que necesariamente deberá tener como eje nuestra capacidad de movilización frente a quienes nos explotan y no la alianza con los mismos.

Este próximo 1° de mayo, deberá ser como fue ayer y lo será siempre, una jornada de reafirmación de nuestra Independencia como clase trabajadora.

editorial

Dos Ausentes en el "Sacrificio" que Pide el Presidente

"Yo diría que esto es claro y simple. Por supuesto, aparecerán los simplistas que dirán que el Fondo Monetario nos impone una política rigurosa.

Acá con Fondo o sin Fondo, hay que tratar de reducir el déficit y no dar aumento sin financiar. Con el Fondo recién vamos a empezar a hablar pero esta decisión es nuestra y la cumpliremos en nombre de la sensatez. Los déficits no son de izquierda ni de derecha. No son imperjalistas ni antiimperialistas. Son déficits. Y si no se financian luego se pagan más caro. Se pagan en inflación".

Julio M^a. Sanguinetti - 11/4/85

Hemos escuchado con atención el discurso presidencial del 11 de abril y luego hemos leído minuciosamente el texto de dicha alocución. Sobre el diagnóstico de la crisis del país no puede haber más que matices de diferencia. Pero, sobre cómo encarar esta crisis, las discrepancias no pueden ser medidas en matices. Para el Presidente el problema medular está en el déficit presupuestario y en la necesidad perentoria de abatirlo. Contrariamente a lo que afirma Sanguinetti creemos que es posible identificar el carácter de un déficit.

No es que los déficit sean de izquierda o de derecha. Pero es diferente que sean producto de una política de izquierda o que sean resultado de una orientación retrógrada.

El déficit presupuestario que en 1982 llegó a la cifra de 1.700 millones de dólares y que en el 83 y 84 varió entre los 450 y 500 millones de dólares no tiene su origen en el reparto de altos salarios en el conjunto de los trabajadores del Estado o aumentos descomunales de las pasividades o pensiones de los jubilados.

Tampoco devino de un esfuerzo estatal por mejorar las condiciones de la enseñanza o ampliar la red hospitalaria y sanitaria del país.

Los déficit presupuestarios de la dictadura fueron acompañados de rebaja salarial y de reducción de los ingresos de la mayoría de la población así como de un deterioro creciente de los servicios esenciales, en especial los educativos y sanitarios. De manera que no son déficit apolíticos. Por el contrario son saldos negativos, producto de políticas antipopulares.

Y en los futuros egresos presupuestarios pesan desde ya, los intereses y amortizaciones de una deuda externa, que, en más de una quinta parte, fue contraída para cubrir la compra de carteras a la banca privada.

Efectivamente, —como quedó demostrado en el Senado la semana pasada— cerca de 1.000 millones de U\$S fue el perjuicio que costó al país y la ofrenda que la dictadura hizo, al capital financiero internacional, con la adquisición de deudas incobrables por el Banco Central y los negocios conexos a esa operación.

Pero así como las causas de los saldos negativos del presupuesto en el caso que nos ocupa tienen un signo reaccionario diáfano, también pueden ser de izquierda o de derecha, antiimperialistas o pro-imperialistas, las soluciones que se encaren para equilibrar las finanzas públicas. Y es aquí donde notamos dos ausencias significativas en el análisis presidencial. Sanguinetti nos dice en su discurso que "el país precisa más que nunca de todos sus productores", que "la reactivación es justamente, más

producción", y que no "habrá tampoco mejora del salario real sin más producción".

En nuestro país el problema no está en los productores. Los trabajadores uruguayos producen todo lo más que pueden, no sólo las 8 horas legales sino todo el horario extra que se les ofrezca, porque con el salario de 8 horas nadie puede vivir. Y el que no trabaja, busca desesperadamente una ocupación, mientras realiza cualquier tipo de changas.

Y la limitación no está en ese caso en la mala voluntad para trabajar sino en la falta de fuentes de trabajo. De manera que aquí el problema no es de desgano en el trabajo sino de la desigualdad en la distribución de los beneficios de lo que se produce. El problema en el país no son los "productores", sino los sectores parasitarios que nada producen y sin embargo absorben un alto porcentaje del Producto Bruto Interno.

La crisis nacional no es un problema a atacar en el campo de los trabajadores —y en este campo incluimos a los obreros y empleados jubilados y pensionistas que ya aportan su cuota de trabajo —sino que debe encararse a nivel de los no-trabajadores.

Y aquí, hay dos sectores centrales que fueron los pilares de la dictadura, que nada producen y que de mucho se apropian y que no fueron mencionados en la oratoria presidencial.

Nos referimos a la Banca y a las Fuerzas Armadas. Mientras los beneficios y privilegios de estos sectores no sean tocados de poco sirve producir más.

La Banca privada es, en más del 95 % banca extranjera. Y todo esfuerzo productivo es en vano mientras no se la nacionalice y estaticice. Porque a la banca no le interesa la producción. Y va a poner todo su esfuerzo en desviar créditos, préstamos o cualquier tipo de capitales posibles de destinar a la inversión, hacia la especulación financiera.

Las Fuerzas Armadas son hoy, un monumental devorador de riqueza. Y aquí es imprescindible hacer una aclaración. El problema económico central no son los sueldos de la tropa, son los sueldos, beneficios, y privilegios de una extensa oficialidad que a un mes de gobierno parlamentario, ya ha manifestado su intrínseca tendencia a la conspiración anti-democrática y son también los amenazantes gastos en armamentos.

Las FF. AA. lejos de producir seguridad como siempre nos han querido hacer creer, son una máquina de gastos improductivos y un factor de amenaza permanente para la democracia y los derechos individuales.

Mientras los intereses de estos dos sectores no sean afectados de nada valdrá la mayor producción. Sanguinetti esbozó en su discurso el plan de gobierno:

—Menores gastos en el Presupuesto, sin arremeter contra la sangría principal de los egresos que es el presupuesto militar.

—Aumento "duro" de las tarifas de servicios públicos.

—Hasta que no aumente la producción no crecerá el salario real.

—La mayor producción no está dirigida a mejorar el consumo popular, sino a exportar más, para obtener divisas que cumplan con la Deuda externa.

—El capital financiero tiene plena libertad de acción. Végh Villegas suscribiría este plan con alborozo. Los trabajadores deberán enfrentarlo con decisión.

Sassano: "Quiero Ser un Hombre de la Tendencia y un Factor de Unidad Política"

LU: Ya que hace unos cuantos días que estás de vuelta en el país y que el reencuentro con la familia, los amigos y los compañeros se ha cumplido, los planes para el futuro pasan a ser lo principal. ¿Cómo te ubicás en la situación actual del Uruguay, de los trabajadores y qué perspectivas tenés para tu actividad sindical y política?

R: La etapa del reencuentro con la patria, los amigos, la familia, no ha sido solamente emocional, sino que además, una enseñanza para mí y para todos los que volvemos del exilio, porque todos estos días que han pasado luego del retorno he comprendido que teníamos una idea de lo que estaba pasando en el Uruguay, pero al compararla con la realidad, vemos que esa idea estaba muy lejana de la verdad. En especial, esta idea era un pálido reflejo respecto a la grandeza de este pueblo y a la fuerza y el sacrificio de la clase trabajadora y a todo lo que sufrieron los uruguayos bajo la dictadura militar. Caminando por las calles de La Teja, del Cerro, me encontré con antiguos compañeros de trabajo, del barrio, con quienes crecimos juntos, y las señales que quedaron de estos terribles años en ellos, es la falta de los dientes, es el deterioro general de su aspecto, su ropa en las últimas, etc. Y todo demuestra que la dictadura llevó al pueblo a extremos de miseria tan grandes, que en un primer momento, te dan un sentimiento de impotencia para cambiar todo esto, es un drama tan grande que pareciera que estamos saliendo de un enorme campo de concentración, todo el Uruguay en libertad vigilada no solamente por el pasado inmediato, sino en libertad condicional por no poder comer todos los días. Veo a todo el mundo correr detrás del pan, del alquiler. Es la primera impresión y es la pesadilla de la cual no puedo salir al ver en qué están hoy mis mejores amigos y compañeros. Hablando con uno de ellos, los otros días, le decía de su lucidez, que teníamos que trabajar juntos políticamente. Y él me contestaba "pero Ruben qué voy a hacer si tengo cuatro gurises y cada vez que me levanto de mañana no sé qué darles de comer".

Antes haciendo una changuita paraban la olla de todos los días y hoy ni la posibilidad de ser explotados tienen, porque no encuentran trabajo, y ese es el último grado al que puede llegar un obrero.

Pero el drama no termina acá, cuando vemos a los niños en los tachos de basura peleando por un resto, ahora los niños suplantaron a los perros en los tachos de basura. Y esto no son más que pincladas del drama que vive nuestra patria.

El otro día fui al centro, a 18 de Julio para hacer un trámite, y me encontré con otro extremo del drama, la manifestación flagrante del delito, la riqueza de los especuladores, que es la contracara de la pobreza de este pueblo tan sufrido.

Ante esto ¿qué hacer? ¿Es que nos entregamos o nos cruzamos de brazos? No, eso no, ese no es el ejemplo de este pueblo, que combatió con todas las armas que tuvo a su alcance. Aun en los momentos más duros, cuando se tenía que tragar muchas veces la bronca. Sin embargo el espíritu de lucha siempre estuvo presente y cuando el plebiscito del 80 se volvió a sentir que la fraternidad y la solidaridad y la unión de pensamiento existían, con los compañeros que compartían la larga jornada de trabajo y con otros de otras fábricas y talleres. Y esto fortaleció la esperanza del pueblo en sus propias fuerzas.

Durante el proceso de la lucha antidictatorial hubieron distintos instrumentos políticos que lograron organizar al movimiento popular y su lucha democrática, como el Frente Amplio, la IDI, que jugaron un rol importante, favorable a los intereses y esperanzas del pueblo trabajador, lo mismo el PIT en el plano sindical.

Pero cumplieron un rol en una etapa determinada y sin querer herir a nadie, creo que ahora es necesario construir una nueva herramienta política, con otras características, para poder enfrentar eficazmente al enemigo de clase aliado a las multinacionales, aliado al imperialismo.

LU: Frente a la gravedad de la crisis económica y social, frente al grado de miseria que vive nuestro pueblo, ¿la concertación es una salida?

R: Creemos que es necesario enfrentar los planes concertantes, que significan el reparto de las migajas.

Por mucho tiempo hubo un gran frente opositor a la dictadura, cumplió su rol ese frente —yo diría que duró hasta el día que se concretó el acuerdo del Club Naval— fue un frente "concertante", que nadie puede dudar, apoyado por las movilizaciones populares, ayudó a desplazar a la dictadura. Pero ahora llegó la hora de la verdad. Muchos de los que integraron ese frente democrático emplean —como era previsible— a recomponerse para arrimar brazos a la parte del asado que quieren comer. Vemos cómo los millonarios blancos y aquellos colorados que se decían de izquierda o de avanzada, se juntan con los otros colorados para dejar lo principal sin tocar, para continuar garantizando los privilegios de clase. Y lo principal es que los que viven en la misera, los trabajadores, sólo saldrán de ella si apuntamos contra la dictadura



Sassano en su casa conversando con La Unidad

monetaria y sus agentes, que sigue intacta y que hoy nos habla "del gran abrazo entre los orientales" para evitar que la pobreza y la miseria sean desterradas de este país.

Por eso, tenemos que recrear a nivel sindical, recrear a nivel político, las herramientas necesarias que nos permitan combatir —y derrotar— esa trampa que se llama Concertación Nacional. Porque la Concertación Nacional entre ricos y pobres no nos va a llevar a eliminar la pobreza. ¿El Uruguay de hoy parece Biafra y con la concertación vamos a solucionar el problema? No, porque en toda la historia de la humanidad, los ricos nunca se hicieron el haraquiri, nunca concertaron para perder sus riquezas, para que los pobres dejaran de ser pobres.

Yo he ido a algunos actos políticos y sindicales para ponerme al día de la situación, y me he encontrado que quizás por miedo a despertar los demonios de la dictadura, se insiste por todos los lados respecto a las ventajas de la concertación, cuando todos sabemos que no significará ninguna solución para los explotados. Esto es muy peligroso y dañino, porque nos puede llevar a que un día, ese pueblo pobre y sufriente, desesperado por el hambre, salga a la calle a jugarse el todo por el todo sin que nadie le haya indicado el camino a seguir, y sin el suficiente grado de organización. Porque después del estallido, a las organizaciones que hoy engañan al pueblo con la famosa concertación, no les queda otro camino que el de hacer de bomberos porque han sido sobrepasadas por la situación. Creo que es mucho más "provocante" no alertar a los trabajadores sobre los peligros de la concertación, que organizar y movilizar para enfrentar las causas de la miseria.

Por eso pienso que tanto a nivel sindical como político falta la herramienta que alerte sobre esta perspectiva y proponga una salida distinta para evitar la trampa de la concertación.

LU: ¿En el plano sindical, cómo se concretaría esa herramienta de la que hablás?

R: El instrumento que yo considero idóneo a nivel sindical, es la corriente que existió a través de toda la historia del movimiento obrero uruguayo, una corriente que siempre se expresó libremente, una corriente unitaria, con una concepción no monolítica de la unidad. Esta corriente debe expresarse organizadamente, señalando claramente el camino y los objetivos. Es necesario que nos adelantemos a los acontecimientos y digamos con claridad que la lucha entre explotados y explotadores está a la orden del día y que las soluciones se van a encontrar, si a nivel sindical nos colocamos con una posición de independencia de clase, para luchar y exigir sin claudicaciones, que el salario robado durante todos estos años vuelva al bolsillo de los trabajadores y el pueblo.

Por eso creo que la Tendencia tiene más vigencia que

Su Compromiso Político

LU: Tu militancia sindical en la Tendencia fue acompañada por tu militancia política como dirigente del 26 de Marzo. Hoy, vuelto del exilio impuesto por la dictadura militar, y a partir de tus primeras declaraciones políticas, muchos compañeros e incluso algunas organizaciones de izquierda —con la evidente intención de ponerte una etiqueta— han comenzado a identificarte con el trotskismo y a un supuesto compromiso tuyo con las posiciones del Partido Socialista de los Trabajadores. ¿Podeés explicarnos tu situación?

R: Estuve 9 años exiliado en Europa, no fueron precisamente unas "vacaciones largas", fueron años muy duros, en donde combiné dentro de mis modestas posibilidades, la ayuda solidaria con la lucha de nuestro pueblo, con trabajar para ganar un sustento para mi familia. Pero al mismo tiempo, el exilio por lo menos, me sirvió para reflexionar políticamente y hacer un balance de mi trayectoria, de mis aciertos y errores y fundamentalmente, de mis necesidades ideológicas.

En Europa tomé posición por unas ideas de avanzada en el campo del marxismo revolucionario, en aquel momento al igual que hoy, consideré que esas ideas tienen mucho de razón aunque no tengan el monopolio de la verdad. Yo he participado de esas ideas que por otra parte, me han permitido avanzar en mi pensamiento como obrero y como militante revolucionario. En este proceso que fui haciendo, se inscribe mi relación —como lo dije en mi charla el día que llegué en el SUANP— con los compañeros trotskistas de Francia y con militantes exiliados del PST. Tenemos muchas coincidencias políticas con los compañeros, pero ellos en un gesto de grandeza política —que los sectarios no pueden entender— comprenden que vuelvo con las manos libres políticamente, para trabajar según mi entender, dentro de la clase obrera y con las demás corrientes políticas.

Lo que pasa, es que muchos dirigentes —aunque no sean todos— miran a su organización y les resulta difícil o imposible repensar en un sentido más amplio

que el marco estrecho de su grupo político, miran su organización y la ven por encima de todas y quieren imponer sin diálogo sus propias posiciones. Se creen el ombligo de la revolución, y cuando les disgusta la posición de otro compañero, le colocan una etiqueta como forma de comprometerlo.

Los compañeros del PST me han dicho —y no tengo porque dudarlo— que lo más importante es que el proceso revolucionario avance, más importante todavía que su propio, su particular crecimiento como organización. Ellos son concientes que no son "él" partido revolucionario del Uruguay, porque el partido revolucionario va a surgir de la unión de un conjunto de fuerzas que componen el espectro político del campo popular.

¿Pero para qué estoy con las manos libres políticamente? ¿A qué debo responder en la situación política actual del Uruguay?

Quiero ser un factor de unión para la conformación de la Tendencia, para la reestructuración de la Tendencia a nivel sindical y quiero ser a nivel político, un compañero que ayude a crear ese Frente del cual hablamos anteriormente y que nos abra el camino hacia el socialismo.

Quiero ayudar a devolverle al enemigo lo que el enemigo hizo para dividirnos. En especial, el enemigo logró dividir a los trabajadores pintándolos de colorados o blancos, o de frenteamplistas, cuando la clase es una sola. Devolvámosle la pelota y organicemos a la clase sin colores, como clase explotada, tanto a nivel sindical como a nivel político. Porque los explotadores también están unidos, no tienen color, a lo sumo, el color verde de los dólares que pesa más que los colores de sus partidos.

En síntesis, quiero ser un hombre de la Tendencia dentro del PIT-CNT y quiero ser un factor de unidad política, quiero ayudar a construir esa herramienta para los trabajadores, que como el FSLN en Nicaragua, nos lleve a las verdaderas y profundas transformaciones sociales.

Mensaje de Ruben Para el 1º de Mayo

Cuando éramos niños, muy niños, veíamos pasar a los obreros del frogorífico del Cerro camino al Palacio Legislativo, iban por Carlos Ma. Ramírez y luego por Agraciada. Por aquí enfrente pasaban los compañeros de la carne y en el Paso Molino nos juntábamos con los textiles, yo iba sin comprender nada. Veía aquella clase obrera y era una sola. Había grupos esperando en Agraciada y Yatay, afluían de varios lugares, de Nuevo París, pero luego todos hacían una gran columna, que me enseñó que la clase obrera era una sola. Y era una sola, con sus banderas contra la explotación, con sus banderas por la liberación.

Este 1º de Mayo será en libertad y democracia, pero en primer lugar en libertad y democracia obrera, en donde se respeten todas las corrientes y todas las posiciones que se expresan dentro del movimiento obrero.

Quisiera un 1º de Mayo donde la idea de la fuerza, donde la consigna principal que presida el acto obrero diga "PARA QUE NO HAYA MAS EXPLOTADOS NI EXPLOTADORES". Por una sociedad libre y socialista.

Que este 1º de Mayo sea una manifestación de clase, combativa y solidaria, que traspase las fronteras con una concepción internacionalista de libertad y emancipación proletaria para nuestro continente. Que no quede encerrado en los 187 mil kilómetros cuadrados, sino que llegue hasta la frontera de Chile, para acercarle nuestra solidaridad al hermano pueblo que lucha por sacudirse a la dictadura de Pinochet.

Deseo un 1º de Mayo que lleve bien hondo, la idea de que hasta no terminar con la explotación del hombre por el hombre no habrá liberación.

Y que nuestra liberación está indisolublemente hermanada, con la lucha de la clase obrera latinoamericana y mundial.



Ruben junto a Jorge Zabalza a su llegada a Carrasco

nunca. La Tendencia que antes se movió dentro de la CNT y ahora debe estructurarse dentro del PIT-CNT, debe jugar un papel fundamental para transformar este Uruguay del Cuarto Mundo en el que nos surgió la dictadura. Diciendo claramente que para combatir la miseria, el hambre, la desocupación, es necesario meterle la mano en los bolsillos a aquellos que se quedaron con la plata del pueblo y que amasan fortunas a costa del hambre de los demás. Para eso queremos la Tendencia, no para concertar migajas, ni para concertar "soluciones" que no existen en medio de esta crisis capitalista, sino para cambiar la sociedad. Para arriba a una sociedad sin explotados ni explotadores.

El invierno se acerca y no hay espera que valga, los pobres tendrán más frío y más hambre. Por eso, al mismo tiempo, y con todo el respeto que me merecen, me permito decirles a los compañeros de las organizaciones políticas y sindicales que defienden en el campo popular la idea de la concertación o que vacilan ante ella, a los compañeros del PC, del PS, o del PVP, a los compañeros que dentro del PIT-CNT defienden tal posición, que deben comprender que el que tiene hambre no puede esperar.

LU: Vos decís que es necesario adelantarse a los acontecimientos y no esperar. Para que no ocurra como en la Argentina en donde más de un año de gobierno democrático el salario real bajó en un 25%?

R: Efectivamente, pero no sólo ha pasado en la Argentina, también en Bolivia donde las masas trabajadoras nunca estuvieron tan pobres que como con este gobierno "popular y progresista" de Siles Suazo. Sobre las espaldas de los mineros y campesinos bolivianos y en nombre de la paz social, la concertación y la estabilidad democrática, se descarga todo el peso de los planes fondomonetaristas. Queremos alertar justamente sobre eso. No queremos dejar pasar el tiempo y luego hacer balances amargos sobre cosas totalmente previsibles. Que organización sindical o política favorece más a los explotados? Aquella que le señala el camino, que es capaz de prever, no sólo aquella que combate, sino la que les dice a los trabajadores por ejemplo, que la concertación es un callejón sin salida. De lo contrario, dentro de uno o dos años, cuando hagamos el balance, si es que nos dejan hacerlo, encontraremos una situación en que las masas, por que se las confundió, se las engañó, estarán desanimadas y ante una vía muerta. Por eso, es que la Tendencia tiene un rol fundamental a cumplir, dando su perspectiva de la lucha de clases y marcando los objetivos a conseguir, para borrar lo más rápido posible las ilusiones respecto a la concertación.

LU: Vos fuiste dirigente sindical, dirigente de la Tendencia, pero también fuiste dirección de un movimiento político de izquierda. Tu actual planteo se limita a la Tendencia sindical o se proyecta también al campo político?

R: ¿Es que la Tendencia sindical alcanza? Por ser trabajadores no podemos caer en planteos obreristas. Si bien las transformaciones sociales serán obra de la clase trabajadora en primer lugar, no podemos creer que los cambios de estructuras los realizarán los sindicatos. Sería un grave error creer que los sindicatos o las tendencias sindicales van a hacer las transformaciones sociales y políticas.

En este sentido, el protagonismo lo tiene el pueblo, lo tienen los trabajadores, pero se precisa una herramienta política, con una estrategia de poder, además de una organización sindical clasista y democrática.

LU: En ese terreno los proyectos y las propuestas son diferentes a niveles de la izquierda uruguaya. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

R: Es cierto. Varias organizaciones y grupos políticos están planteando hoy, la necesidad de un proyecto revolucionario. Plantean la necesidad de un Frente que algunos llaman de Liberación Nacional y otros de Frente Artiguista de Liberación Nacional. Es una inquietud unitaria y respetable, a tener en consideración, una inquietud que intenta integrar a los marxistas, cristianos progresistas, independientes y a muchos más que quieren contar con una herramienta política-organizativa como la que se dieron los nicaragüenses con el FSLN.

Yo pienso en un Frente que nos pueda conducir al socialismo y de la forma más rápida, pero sin tomar por atajos que nos aislen de los trabajadores, porque al socialismo se llega si la clase obrera está clara en sus objetivos y si encabeza las luchas de todos los sectores oprimidos de la sociedad. Un Frente de carácter revolucionario, democrático, antiimperialista y socialista.

Precisamos una herramienta que nos guíe por el camino que rompa el cerco de la deuda externa, de la banca extranjera, del capitalismo dependiente, cipayo y entreguista. Un Frente hegemonizado social y políticamente por la clase obrera.

LU: Durante la campaña pre-eleitoral y mismo hoy, se escuchan diversas posiciones respecto a la deuda externa y al papel de las FFAA. En el primero de los casos, la posición que predomina, incluso en la izquierda, es que hay que "refinanciarla", sobre la segunda cuestión la consigna es "democratizarlas". ¿Vos que decís?

R: No hay términos medios. La refinanciación no es otra cosa que aceptar las condiciones antinacionales del FMI, condiciones de hambre para nuestro pueblo, los ejemplos sobran y aquí no más, en Argentina tenemos uno. La hora exige luchar por la moratoria de la deuda externa, la nacionalización de la banca y del comercio exterior. Todo lo demás es pura demagogia para confundir al pueblo trabajador.

En cuanto a las FFAA yo pienso que hay que hablar claramente; hay que decir que es necesario la supresión de las Fuerzas Armadas. ¿Quién puede ver al ejército nuestro enfrentando al argentino o brasilero? ¿Quién no sabe en este país cuál es la función del ejército? Todos sabemos que el presupuesto militar se come un altísimo porcentaje del PBI, se come un montón de recursos que son necesarios para reactivar la economía nacional y que nos permitiría salir del marasmo en que vivimos. Me podrán decir que es idealista hablar de la supresión del ejército o que si espero que Sanguinetti vaya a suprimir el ejército, claro que no son ellos los que van a suprimir a las Fuerzas Armadas. Pero es urgente concientizar a los trabajadores y al pueblo sobre la necesidad de suprimir a las FFAA. O vamos a continuar engañando y engañándonos sobre la famosa función de guardianes de nuestra frontera? Todos sabemos que la verdadera función de los militares es la de defender con sus armas los intereses de la clase dominante.

LU: De toda tu exposición queda por demás claro, que es prácticamente imposible salir de la actual situación de crisis mediante fórmulas intermedias o reformistas sean éstas concertadas o no?

R: Te repito, no hay términos medios, la crisis es espantosa, agravada diría yo, pero si no encontramos la solución se nos abre un porvenir oscuro. Esta pobreza de hoy no es sólo un problema de hoy. Es un problema de futuro. Va a surgir toda una generación de orientales con deficiencias mentales y físicas, porque la miseria y el hambre actual están asesinando a las nuevas generaciones. Desde la puerta de mi casa, ahora que todavía estoy esperando que me resituyan en el Puerto para ganarme el salario o caminando por La Teja y el Cerro pienso: ¡Qué terrible! qué va a ser de esta juventud que no tiene ni un gimnasio, ni campos de deportes, no tiene posibilidades ni de estudiar ni de trabajar, que no tiene para comer? Y sin embargo las tierras fértiles, bañadas por los ríos están ahí, sin sembrar, porque su propiedad de unos pocos latifundistas o de la banca extranjera. Es inconcebible.

Y todo esto no se arregla con ollas populares o con caridad. Las ollas cumplieron un papel importante es cierto, pero ahora es cuestión de que la crisis la paguen los ricos. Sí, hay que seguir alimentando a los niños en los comedores, no somos insensibles. Pero la cosa no pasa por ahí. Hay que atacar los intereses de los que se embolsaron las ganancias de estos años a costas de los trabajadores.

Huelga Textil

Desde el inicio mismo, la huelga textil, tuvo carácter global; tendió siempre a desenvolverse dentro de una órbita masiva. Comenzó con 22 fábricas en huelga, para culminar con plantas textiles en un proceso de reorganización y fortalecimiento del gremio ininterrumpido. Además de la defensa de una plataforma de postulados que intentaban recuperar muchos de los derechos perdidos bajo el autoritarismo militar, el método de la ocupación general de las plantas, la continua movilización fueron ganando al resto de los trabajadores textiles, que no entraron en la huelga desde el inicio, a sumarse en una integración total.

Ley de Pacificación o Leprosario Político

Por el Dr. Hugo Fabri

La Ley de Pacificación Nacional ostenta 6 lacras jurídicas. (Y aquí sólo se estudia lo relativo a la Amnistía).

Primera Laca. Desconoce la existencia de un derecho humano emergente del moderno Derecho Humanitario: el derecho a la amnistía general e irrestricta, otorgada por el vencedor (y no un hipotético Parlamento), al cese de las hostilidades (15.11.72), luego de un conflicto armado no interestatal.

Segunda Laca. Desconoce la Filosofía, la Razón de Ser, la Esencia de la amnistía empírica: el logro de la confraternización o pacificación nacional. Los excluidos por una amnistía parcial, sus familiares, todos aquellos que anhelan en serio una confraternización general se sentirán ultrajados, víctimas de una burla grosera que denota desprecio. La amnistía o es general o es una falsa amnistía.

Tercera Laca. Da legalidad al trabajo de la Justicia Militar. ¿En tales expedientes aparece "homicidio intencional"? No son amnistiados; y quedarán de por vida con el estigma elaborado por la Justicia Militar estampado en el Registro Nacional de Antecedentes Penales. ¿No se habla de "homicidio intencional"? Estos sí serán amnistiados. Dar legalidad al trabajo de la Justicia Militar es incurrir, según palabras del 2º. Considerando de la Carta, "en un comportamiento bárbaro ultrajante de la conciencia de la humanidad", un delito de Lesa Humanidad. Se violentaron Tratados Internacionales, que son tres leyes nacionales. Violentaron los Pactos de Ginebra y el Pacto de Derechos Civiles y Políticos, que exigen que, aún en conflictos y turbulencias que pongan en peligro la vida de la nación, **todo derrotado tiene derecho a ser juzgado por Tribunales Competentes, Independientes e Imparciales.** Y con ese comportamiento, también se violentó la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados (también ley nacional): **"Los Tratados deben cumplirse de buena fe y con lealtad"** (Se violentaron textos indudables. Basta saber leer: "Tribunales competentes, independientes e imparciales", "aún cuando esté en peligro la vida de la nación").

Cuarta Laca: Crea, y por dos veces, el odiado y temible "JUICIO POR COMISION". Lo prohíbe la Constitución. Por ser una tradición de la Edad Media. Luego de ocurrido tal o cual hecho, el Sr. Feudal crea el Tribunal y el Procedimiento para

juzgar ese hecho. Por eso, la Constitución ordena que, todo Tribunal y todo Procedimiento a usar por éste, sean necesariamente anteriores al hecho que será juzgado por los mismos. La ley crea, luego de los fallos de la "Justicia Militar" (que son el cuerpo del delito del crimen de Lesa Humanidad) dos Tribunales especiales (Tribunal Penal primero y Suprema Corte después) con dos procedimientos especiales ("revisión", para el Tribunal Penal y "casación" para la Suprema Corte). Se invoca al "Estado sometido al Derecho", pero se crean, y por partida doble, Institutos Feudales. ¿Quién impedirá luego que se repita esto?

Quinta Laca. El "Tribunal Penal", según la ley, "sólo se pronunciará "sobre sí hubo o no mérito para la condena", o sea, juzgará a la prueba del expediente PERO NO PODRÁ JUZGAR LA COMPETENCIA, LA IMPARCIALIDAD Y LA INDEPENDENCIA DE LA JUSTICIA MILITAR. Esto queda fuera del trabajo del Tribunal Penal. El Tribunal Penal, así, dará legalidad a lo que es el Cuerpo del Delito de un Crimen de Lesa Humanidad. Aunque falle dando por compurgada la responsabilidad con todo el tiempo de pena pagada mediante un trato antihumano, cruel que configura tortura crónica.

Sexta Laca: La Suprema Corte de Justicia deberá rechazar el recurso de casación y anulación. Lo ordena el Art. 24 de la Ley de Casación. Pues el Defensor, durante el Proceso Militar, no invocó los vicios (realmente existentes) previstos en el inciso 6 del art. 23 de dicha ley de Casación: "que el Tribunal Militar es manifiestamente incompetente", y que "el Tribunal Militar no está integrado en la forma "establecida por la Ley" (y nada menos que Ley que aprobó dos Tratados Internacionales: los de Ginebra y el Pacto de Derechos Civiles y Políticos). ¿Qué le ocurriría al Defensor que usase esas defensas legales? ¿Alguien lo duda? El Tribunal Militar lo fulmina con un "Atentado contra la Moral de las Fuerzas Armadas". ¡Que somos incompetentes! ¡Que somos dependientes! ¡Que somos parciales! Ni bien presentado el escrito, o expresado el argumento en audiencia: inmediatamente preso y con el título suspendido. Y con el silencio cómplice del Colegio de Abogados de la época. Y sin un Abogado particular que asumiese la Defensa. ¡Que se arregle con el de Oficio! (No es prejuicio. Es recuerdo autobiográfico).



La huelga que tuvo una duración cercana a los 20 días, fue creciendo en intensidad, fue profundizándose en sus decisiones y fue entrando en la conciencia de la población. Mediante los peajes y su actividad en las barriadas, el proletariado textil fue ganando la adhesión popular; de ahí que su fortaleza y decisión desempeñaron un rol importantísimo. La huelga textil comenzó a desnudar las intenciones represivas del nuevo gobierno: tres compañeras de Fibratex fueron detenidas reeditándose la metodología del despotismo militar. Al correr de la huelga fueron prohibidos por decretos los peajes que eran el mecanismo que los trabajadores tenían para propagandear el conflicto y solicitar la solidaridad de la población. Las declaraciones del Ministro del Interior, frente a estas medidas, pretendieron demostrar algo a lo que, los uruguayos estamos habituados a escuchar por boca de la dictadura: la fuerza pública está para defender la propiedad privada y su rol natural es reprimir los "excesos" que afectan al sistema.

Con estos recursos no fueron atacados solamente los trabajadores textiles sino que también se lo hizo con los empleados de la empresa Ferretti.

Ellos debieron soportar las investigaciones policiales que continuamente se realizaban contra los militantes gremiales en huelga.

Pero la tensión cobró mayor importancia cuando la decisión de realizar un paro general iba en camino de

concretarse, y no había, por parte del Gobierno, posibilidad de detener su realización.

En esta situación el semanario del Vicepresidente, publicó un documento, militar que mencionaba una supuesta crisis en el seno del Frente Amplio y que habría sido realizado por medio de la infiltración, la infidencia, el espionaje. El objetivo central de la publicación de Opinar era recordar el peligro militar si se desestabilizaba el gobierno.

Simultáneamente, el ejército fue denunciado de realizar reuniones especiales para discutir la situación política. Dichas reuniones estarían encabezadas por el Gral. retirado E. Cristi —apellido que siempre ha contado con ecos golpistas—. La deliberación militar no es para nada descartable, por el contrario, pero todos estos procedimientos, en apariencia indirectos apuntaban contra el paro general. Ninguno de estos acontecimientos fue casual, ya que todo confluía a tratar de detener el progreso y el triunfo de la huelga textil que dominaba todo el ámbito nacional.

La industria textil ha de ser una de las incluidas en la "política indicativa" solicitada por el Presidente de la Cámara de Industrias, para refinanciar sus deudas en vías de la "reactivación industrial" volcada a la exportación que programa el gobierno colorado. Por lo tanto los acuerdos con los trabajadores textiles no son sólo un problema de la industria sino que implicaban los planes económicos del gobierno. Por otra parte la importancia de los intereses en juego se expresa entre otros, en el grupo económico de los Strauch, dueño de varias fábricas textiles, plantas procesadoras de pescado, papeleras, e integrante de una Multinacional de primacía en el campo de la producción exportadora del país y sostenedora del régimen dictatorial que gobernó hasta hace unos días.

Bajo la amenaza del paro general, entre gallos y "madrugadas" se llegó a un convenio que deja muchas cosas libradas a los acuerdos por fábrica, y como ya ha denunciado el COT varias empresas intentan no cumplir con los acuerdos generales.

El balance que se extrae, es que el gremio textil realizó una lucha ejemplar, a pesar de no haberse concretado el paro general que hubiera fortalecido no sólo a los reclamos textiles sino al conjunto de los trabajadores del país.

Los obreros textiles desafiando la presión burguesa, y las solapadas amenazas militares, apelando a toda la población, en los omnibus, en los peajes, en las barriadas demostraron que la generalización del conflicto es el recurso más efectivo junto con la acción global del gremio.

A través de esta experiencia los textiles quedan fortalecidos y unificados en sus métodos, reafirmando la acción gremial que apela a toda la población y el paro general, como las instancias efectivas para contener la acción reaccionaria de las patronales.

A quince días de la finalización del conflicto textil, el desalojo de las papeleras ocupadas, la empresa Puma, el restorán del Palacio Municipal, así como la negativa del Ministro Fernández Faingold de recibir a COFE simultáneamente a una concentración de trabajadores estatales, y el conflicto de ONDA, colocan el problema del paro general nuevamente en el orden del día.

El desalojo policial de las empresas no puede pasar sin una firme respuesta obrera porque si no los métodos dictatoriales se irán retomando en forma gradual y cuando querramos reaccionar nuevamente será demasiado tarde.

Papeleros en Conflicto

Frente a la intransigencia patronal - Ocupación obrera y desalojo por fuerzas represivas

Cuando estábamos a punto de ingresar esta nota a los talleres de imprenta nos encontramos con que los compañeros de la FOPCU (Federación de Obreros Papeleros y Cartoneros del Uruguay) que hasta la madrugada del 11.4.85 ocupaban las plantas y locales de trabajo como respuesta a la intransigencia de la patronal frente a sus reclamos, eran desalojados por fuerzas policiales a instancias del nuevo Gobierno "democrático". Días anteriores visitamos a los compañeros que ocupaban la planta de IPUSA. Ellos nos informaron detalladamente respecto al conflicto y nos hicieron entrega del comunicado de prensa que transcribimos a continuación. Queremos agregar además nuestro repudio por los recientes desalojos.

Con medidas como ésta no se consolida la democracia ni se acallarán los reclamos de los trabajadores.

COMUNICADO DE PRENSA

La Federación de Obreros Papeleros y Cartoneros del Uruguay (F. O. P. C. U.), pone en conocimiento de la opinión pública que tras varios meses en espera de respuestas concretas a la plataforma de reivindicaciones presentada ante la Asociación Fabricantes de Papel con fecha 10/12/84, los trabajadores del papel han comenzado a partir del día 28/3/85 su movilización plasmada en medidas de lucha de una hora de paro por turno y corte de horas extras en todas las empresas del sector con el fin de que sean atendidos sus justos reclamos.

Al día de hoy la situación se torna cada vez más grave ya que la severidad de las medidas impuestas y su férrea aplicación por parte de los trabajadores, estarían dando pie a los empresarios para utilizar éstas co-

mo pretexto para cerrar sus puertas, precipitando una ocupación de todas las fábricas de papel del país.

La poca seriedad con que la Asociación Fabricantes de Papel ha encarado la respuesta a la plataforma presentada sino tan siquiera su estudio, la falta de cumplimiento de compromisos contraídos con los trabajadores con documentos firmados inclusive, así como los manejos que se están haciendo por quienes dirigen el trust papelerero y que oportunamente los trabajadores denunciáramos ante la Comisión de Legislación del Trabajo del Poder Legislativo, dan claramente a entender que los fabricantes de papel necesitan de un conflicto no sabemos con qué fines, y que para satisfacer

los mismos utilizan a sus obreros atentando contra su estabilidad laboral y su fuente de ingresos.

La plataforma de reivindicaciones de la F. O. P. C. U. consta de tres puntos:

- 1) ajuste salarial bimensual a partir del 1/1/85 basado en el Índice de Precios al Consumo promediado entre la Dirección de Estadísticas y Censos y la Facultad de Ciencias Económicas.
- 2) instrumentación de un 50% como recuperación del poder adquisitivo para el correr de 1985.
- 3) premio por asistencia mínimo del 15% para todas las industrias del sector.

FOPCU PIT - CNT

NUEVA PUBLICACION

Desde las páginas de La Unidad saludamos la salida de EL COMPAÑERO, que desde su primer número se compromete a impulsar las luchas por los intereses y objetivos de los trabajadores y el pueblo.

Se amplía la prensa popular y esto no puede más que recomfortarnos.

La Redacción

1° de Mayo

Una Tradición de Lucha Internacional y Socialista



Los capitalistas siempre han querido desvirtuar el 1° de Mayo diciendo que es un día de fiesta o que es el día de la unidad entre el trabajo y el capital.

Pero para los trabajadores del mundo que continúan manteniendo en alto esta gran tradición histórica, el 1° de Mayo es el día internacional de lucha contra la explotación y la opresión capitalista.

Aunque la tradición de este día de lucha proletaria nace en 1886 sus albores se remontan a 1875, cuando por las huelgas de las minas de carbón en Pennsylvania, son condenados a la horca dos dirigentes obreros que luchaban por las 8 horas de trabajo.

Pero fue en 1886 cuando el Congreso de la Federación Norteamericana del Trabajo convocó a luchar por reducir la jornada laboral. A partir del 1° de Mayo, los trabajadores asalariados de todo el país debían abandonar el trabajo al cumplir las 8 horas.

Cerca de 5 mil huelgas y más de 300 mil trabajadores, con su movilización demostraron a los explotadores su inquebrantable voluntad por con-

quistar el derecho al descanso, a la educación, a la actividad sindical y política. Fueron 120 mil trabajadores que ya en este primer día de lucha, le arrancaron a la patronal esa conquista.

En Chicago, la Cyrus Mc Cormick, una compañía dedicada a la venta de maquinaria agrícola, despide a 1.200 obreros que se negaban a trabajar más de 8 horas. El 3 de mayo la policía y los matones de la patronal atacaron a tiros a los obreros frente a la fábrica asesinando a 6 trabajadores e hiriendo a más de 50. A otro día la represión patronal se volvió a ensañar con los trabajadores, esta vez fue contra una concentración obrera realizada en Haymarket; hubo centenares de víctimas, los dirigentes anarquistas del movimiento obrero Schwab, Lingg, Fisher, Fielden, Parsons, Spies, Neebe, y Engel, fueron detenidos y condenados.

Un año más tarde, en noviembre de 1887, cinco de esos dirigentes fueron ahorcados por la "justicia" burguesa. Los nombres de Lingg, Spies, Fisher, Engel y Parsons, pasaron a ser un símbolo de lucha de los trabajadores.

Los mártires de Chicago, pertenecen desde entonces al proletariado internacional y, la celebración del 1° de Mayo conmemora el crimen atroz perpetrado por el capitalismo.

En 1890 la Internacional Socialista, llama a los trabajadores del mundo a realizar el 1° de Mayo una huelga general por la jornada de 8 horas y en conmemoración de los mártires de Chicago. A partir de ese año, el 1° de Mayo tendrá, para los obreros del mundo, un significado propio de unidad y lucha.

En nuestro país la conmemoración del 1° de Mayo se remonta al año 1896; entonces, al llamado del "Centro Socialista" que propone detener las actividades y manifestar, responden 30 mil trabajadores que manifiestan por las calles de Montevideo, bajo las banderas de la reivindicación clasista.

Desde aquel lejano año, el movimiento obrero uruguayo ha sido inseparable de esa conmemoración internacionalista de los trabajadores y nadie, ni siquiera la propia dictadura pudo impedirlo.

Fue en 1980 cuando la Dictadura intentó cambiar la fecha del día de los trabajadores que éstos respondieron con un paro masivo a pesar de la desorganización de sus sindicatos y de la inexistencia de funcionamiento de la central.

Fue en ese 1° de Mayo de 1980 que los militares asesinaron a Jorge Reyes, trabajador de la empresa Nordex que acompañó el paro. Tanto aquel 1° de Mayo del 80 que fue conmemorado con una "misa" acto en la iglesia de los PP Capuchinos como el 1° de Mayo del 83, cuando en una semana el PIT organizó un acto de 150.000 trabajadores, son símbolos del papel protagónico que los obreros tuvieron en la resistencia a la dictadura y en la reconquista de los espacios de libertad que hoy usufruizamos.

El 1° de Mayo nació en el mundo como un día de lucha de los trabajadores, es el día de la asamblea, de la protesta, de la defensa de las conquistas obreras.

Por eso en vísperas de un nuevo 1° de mayo, los socialistas recordamos el origen y la tradición de la jornada de lucha de los obreros del mundo, y en el espíritu de los mártires de Chicago y de los gloriosos 1os. de Mayo de nuestro país, encontramos la luz necesaria para continuar la batalla por un Uruguay y un mundo sin explotación.

Abundante y despereja, la creación artística y literaria del exilio comienza a llegar con el atraso de varios años.

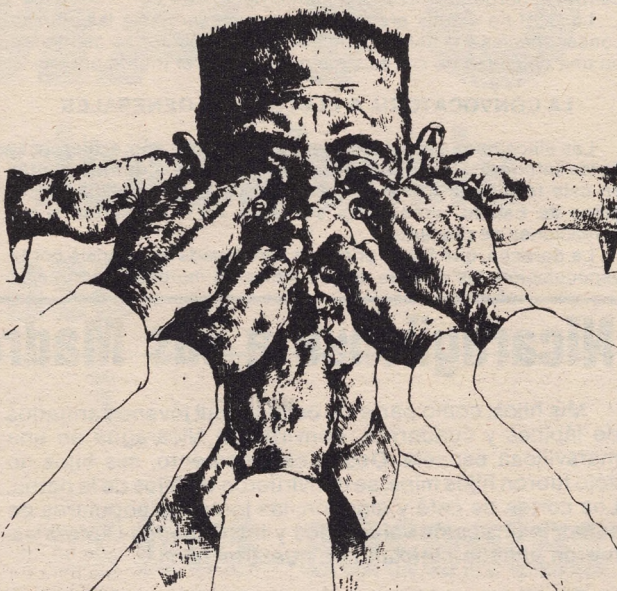
Seguramente ocupará un capítulo importante en el estudio del desarrollo de las ideas y la creación en general lo que ocurrirá no sólo en función de los "grandes" nombres que han producido buena parte de su obra en otras tierras, sino por la importante cantidad de escritores y artistas que abandonando el país en una situación de desconocidos o casi desconocidos han ido escalando posiciones hasta alcanzar un justo reconocimiento a su labor. El compromiso asumido por la inmensa mayoría de los emigrados y exiliados, en este campo, conjuntamente con el de otros luchadores sociales, se refleja en la temática escogida: la experiencia del exilio, la nostalgia, la denuncia y la particular interpretación y vivencia del pueblo preso y amordazado.

Desde hace algunas semanas se viene proyectando un filme escrito e interpretado por uruguayos en el exilio, Pedro y el Capitán.

El texto concebido originariamente como una obra teatral, aborda un aspecto de la cruel realidad vivida durante estos últimos años: la situación del preso político y su relación con el torturador. Pedro y el Capitán es una ficción, una interpretación de esta relación, formulada desde la perspectiva de quien, reconocido como un autor comprometido y consustanciado con nuestra lucha, ha permanecido involuntariamente varios años en el exilio. Pensamos que el texto de Benedetti adolece de una deformación involuntaria de esta cruel realidad vivida por miles de uruguayos. Entendemos que aquí no cabe puntualizar sobre el tratamiento cinematográfico en sí, es decir, sobre la adaptación, el montaje y las actuaciones. Nuestra crítica apunta al texto directamente, a la forma en que el escritor recoge el tema y lo desarrolla.

Una caracterización excesivamente idealista de los personajes y de la situación en sí se da a lo largo de la película, salvo en los quince minutos iniciales donde, a pesar de un encuadre un tanto ficticio del interrogatorio (nunca era uno solo el interrogador) el monólogo del capitán ante el preso encapuchado constituye uno de los momentos de mayor vigor. El silencio del preso ante las ironías del capitán, es ocupado por sentimientos vívidos o imaginados desde la butaca: miedo, odio, dolor, vida y muerte. Cuando este silencio se rompe, comienza a crearse un sensible distanciamiento producido por la artificialidad con que se maneja el personaje durante los interrogatorios. Las ocurrencias y comentarios que le son

PEDRO Y EL CAPITAN o el torturador torturado



permitidos, escapan en la mayoría de las veces a la realidad de los mismos. No menos artificial, el capitán establece una relación, que si bien pudo haberse dado, hay que destacar que en la realidad las purgas para aquellos que demostraran ciertas debilidades terminaron no sólo suprimiéndolas de los interrogatorios, sino con medidas más contundentes.

El cambio de roles durante el dialogado, es realmente inverosímil, al igual que la intercalación de las imágenes surgidas en los momentos de mayor dolor y tensión física

del detenido. Se hace muy poco creíble la progresiva "caída" del capitán, acosado e instigado al punto de narrar una escena de su adolescencia que lo ha marcado, y expresar comparativamente lo vacía y soez que es su causa, frente a la causa del detenido, la vergüenza frente a su familia y el desprecio a su propia persona.

El actor Ruben Yáñez que interpreta brillantemente al capitán, explicaba en una emisora capitalina que eran necesarias las contradicciones del personaje militar de ficción, para poder desarrollar el diálogo escénico. Pero que además esas contradicciones no hacían más que reflejar la realidad de nuestro ejército nacional, que por obra del imperialismo había sido colocado en una triste función para la cual no estaba destinado.

Si éste es, el contenido ideológico que Benedetti quiso que expresara su obra, no podemos afirmarlo. Pero sí podemos decir que la explicación de Yáñez, es la de alguien a quien la experiencia de estos crudos años no le ha servido para comprender el verdadero carácter de los ejércitos burgueses latinoamericanos. Pero volvamos al texto.

Pedro en su insistente muerte en vida se aleja de uno de los más importantes esfuerzos de todo hombre en prisión: la lucha por sobrevivir.

Declararse muerto no es para un preso un estímulo para resistir.

La confesión de sus más profundos sentimientos ante el torturador, es algo que cualquier detenido evita, a no ser que haya caído en el abatimiento, porque los sentimientos de un preso son un arma destructiva en manos de un represor.

Entre nuestros torturados hubieron muchos como Pedro que no cedieron ante la "máquina". Pero también fueron bastantes aquellos que sus organizaciones no los habían preparado para resistir el salvaje tratamiento de las salas de tortura de "nuestro ejército nacional". Y que, a pesar de sus debilidades, a pesar de haber cedido ante la tortura, nunca se convirtieron en traidores.

A estos últimos la película condena implícitamente al resaltar el estereotipo congelado de un Pedro, irreal que nada tiene que ver con nuestros torturados de carne y hueso.

El escritor no ha logrado capturar una realidad compleja que ha tocado resortes muy profundos y que no puede ser recreada a partir de lugares comunes sobre la tortura.



Milicias de obreros y campesinos armados que derrocaron a la Junta Militar presidida por Ballivián el 9 de abril de 1952.

Bolivia: La Disputa del Poder

"Fin a las huelgas y la inestabilidad" titulaba "El Día" del 2 de abril su balance sobre el conflicto boliviano, en abierta condena a los trabajadores del altiplano. El título y el artículo también tenían otro destinatario. Era una indirecta censura a la huelga general textil finalizada días antes en el país.

Las huelgas de marzo en Bolivia fueron, para los editoriales de El Día, las que "han desarticulado la economía, impulsado un agobiante proceso hiperinflacionario y pusieron al borde del precipicio a todo el aparato institucional de la precaria democracia boliviana..."

Pero, resulta que el propio Jefe del Gabinete económico de Siles Suazo, Ministro de Planeamiento Freddy Justiniano se encarga de desmentir las falsedades del diario conservador batllista:

El 2 de marzo, en una entrevista para la agencia EFE el ministro acusaba al "narcotráfico, la banca privada, los comerciantes importadores y otros" como responsables de una "economía paralela" que provoca "una especulación ficticia en el precio del dólar negro que ha sido imposible de controlar". "Los precios de los artículos de primera necesidad y otros subieron en diciembre y enero últimos" acompañando "el ritmo de la carrera alcista del dólar en el mercado negro".

(1) Es decir que el origen de la desbocada inflación que ha alcanzado el 3.400% anual hay que buscarlo en la supervivencia de los traficantes de drogas que en connivencia con la banca y los importadores han creado un mercado paralelo de especulación que está hundiendo la frágil economía boliviana.

La Huelga General de la COB del mes pasado intentaba recuperar para los trabajadores, las pérdidas que en su salario infligía esta descontrolada inflación, de la cual los obreros no tenían ninguna responsabilidad.

La reivindicación principal de la huelga era el salario mínimo vital con escala móvil. Es decir, la única efectiva defensa del nivel de vida de los trabajadores: un ajuste automático salarial en igual porcentaje que el aumento de los precios.

Bolivia vivió durante marzo, la más importante crisis prerrevolucionaria desde 1952, cuando el pueblo en armas destruyó el aparato del estado oligárquico y a su ejército.

La crisis actual, está marcada profundamente por el fracaso del modelo económico impuesto por el imperialismo al dependiente capitalismo boliviano. Con una deuda externa que supera los 6 mil millones de dólares y condiciones internacionales adversas para sus exportaciones, el FMI pone a Bolivia bajo sus severas recetas, expresadas en primer lugar, por un violento ataque a los salarios y al nivel de vida de los trabajadores. Un verdadero genocidio, si consideramos que el salario medio en el país es de 12 dólares mensuales.

Por otro lado, hay que tener en cuenta, que el actual gobierno es el resultado de la derrota de las Fuerzas Armadas y su dictadura narco-fascista, a manos de la clase obrera dirigida por la Central Obrera Boliviana (COB). Esto, y la permanente movilización popular a lo largo de estos años, han sido los factores determinantes para que hasta ahora, no prosperaran los intentos golpistas de la derecha fascista aliada al narcotráfico.

Mientras tanto, el gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP) y que en un inicio contó con el apoyo del Partido Comunista Boliviano (PCB) —llegó a tener dos ministros en el gobierno— sufre un acelerado desgaste frente a las masas desde que se convirtió en el interlocutor del FMI y en el ejecutor de las medidas económicas antiobreras impuestas por el imperialismo. Ya en el VI Congreso de la COB —realizado en setiembre del año pasado— el propio

PCB, de tradicional implantación obrera, no sólo perdía terreno en la dirección de la COB sino que también, gran parte de su base se rebelaba ante la política colaboracionista de su partido con el gobierno de Siles Suazo.

El otro elemento decisivo en la crisis boliviana, está determinado por el reagrupamiento de la izquierda revolucionaria. A principios de 1984, se constituyó la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) que agrupó en un primer momento los cuatro principales partidos de izquierda que no estaba en el gobierno. Luego, fue ganando la adhesión de otros partidos y organizaciones obreras, campesinas y populares. En tal sentido, la DRU con un programa de clase, alternativo a las propuestas burguesas y reformistas, aparece como el proyecto más avanzado de Frente de la Izquierda Revolucionaria y su fuerza e implantación, quedó demostrada en el propio VI Congreso de la COB, en donde obtuvo la mayoría de su dirección.

Crisis y fracaso del modelo económico, desgaste del gobierno de la UDP, frustración de las opciones reformistas, preparativos golpistas de la derecha gorila y reagrupamiento de la izquierda revolucionaria para desarrollar una estrategia revolucionaria, un proyecto de poder.

Son estos elementos que combinados con la impresionante fuerza de las movilizaciones obreras, campesinas y populares, conformaron el marco de una situación que sin duda, tuvo el carácter de una crisis prerrevolucionaria.

ESTUVO PLANTEADO EL PODER

La suspensión de la huelga general el sábado 24 de marzo, se realizó sin culminar la huelga en un triunfo para los obreros bolivianos. Luego de dieciséis días de paralizar el país y luego de haber permanecido sitiada La Paz por 15 mil mineros, la intervención del ejército que copó durante cuatro días la capital doblegó las exigencias de los trabajadores y estos aceptaron una propuesta salarial que significaba un tercio de sus exigencias originales. Por el camino también quedó el salario vital móvil.

La solidaridad patronal latinoamericana con la asediada burguesía boliviana fue inmediata en medio de la huelga general. Los parlamentarios concurrentes a la asunción de Neves en Brasil suscribieron todos una resolución de apoyo al gobierno de Siles Suazo y contra la COB.

Durante el correr de la huelga general tuvo vigencia la propuesta de conformación de un gobierno obrero y campesino y hasta el propio Lechín se definió favorable a esta salida. El problema del poder era el centro de esta discusión.

Y el poder se puso en discusión porque el capitalismo boliviano no es sólo incapaz de resolver la crisis, sino que la mínima reivindicación de frenar la caída salarial como reclamaba la COB, es inaceptable para la patronal y el imperialismo, y condujo a la central al borde del cuestionamiento del poder.

La COB no estaba preparada para avanzar hasta las últimas consecuencias y la heterogeneidad de su dirección se manifestó en una debilidad de conducción que impidió el triunfo obrero.

LA CONVOCATORIA A ELECCIONES GENERALES

Las elecciones anunciadas para junio de este año, a diferencia de las anteriores, son una imposición de la derecha, que encuentra en este terreno un costo social menor de lo que significaría un golpe de Estado, aunque por supuesto, no lo descartan si las condiciones se presentan.

La derecha, que fue la principal beneficiada de la crisis por la especulación, los dólares de la cocaína, el mercado negro, etc.,

consiguió a través de los empresarios, la Iglesia y las Fuerzas Armadas, obligar al presidente a comprometerse a entregar el gobierno un año antes de lo dispuesto por la propia Constitución Política del Estado.

La capitulación del gobierno frente a los sectores de la oligarquía reaccionaria representada por la Alianza Democrática Nacionalista (ADN) del ex dictador Hugo Banzer y por el Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico (MNRH) de Paz Estensoro, sumado al descontento de las masas, aceleraron la crisis política de la UDP. Fue así entonces, que el PCB, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y un sector del propio partido de Siles Suazo abandonaron el gobierno, tanto para participar en las futuras elecciones como para lavarse las manos ante una gestión gubernamental repudiada unánimemente por los trabajadores bolivianos.

Es evidente, que con las posibles elecciones, la derecha pretende legitimar un gobierno "duro" que aplique los planes del FMI y quiebre la resistencia de las masas que se expresan a través de la COB. Al mismo tiempo, se intenta hacer cambiar el comportamiento de las masas, es decir, desviarlas hacia el camino electoral bajo la propaganda de que los graves problemas económicos y sociales serán solucionados en la medida, que se instale un gobierno que ponga fin a la "anarquía" política. No hay que olvidar por otro lado, que como resultado de la política de la UDP y del comportamiento del reformismo estalinista, sectores medios de la población identifican el fracaso del gobierno de Siles como el fracaso de la izquierda, dándole así, espacio a la campaña derechista.

Pero, para la mayoría de los trabajadores organizados, las elecciones no son ni serán la solución a sus problemas. Sin embargo, la izquierda debe hacer frente, en caso de concretarse, el desafío electoral de la derecha, poniendo énfasis en la lucha contra el hambre y los planes del FMI, retomando la iniciativa política para proponer una salida a la crisis desde la perspectiva obrera y popular. Hasta ahora, los sectores de vanguardia del movimiento obrero, campesino y popular, reaccionan indistintamente, ya sea planteando la necesidad de presentar candidatos obreros y populares o la de una abstención electoral. Pero en definitiva, serán los partidos de la izquierda revolucionaria y la COB, quienes decidirán el comportamiento final a seguir.

LA COB Y LAS PERSPECTIVAS PARA EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

La Central Obrera Boliviana, nacida pocos días después de la culminación de la revolución del 9 de abril de 1952, abrió un proceso de dualidad de poder que no se resolvió favorablemente para el proletariado.

Su surgimiento a partir de una crisis revolucionaria y su estructura de frente único, en la que tienen cabida todas las corrientes obreras, habrían de marcarla para siempre. Actualmente, la COB aglutina a los obreros, campesinos y sectores de clase media, es sin duda, el más auténtico bloque social revolucionario de Bolivia, al decir de un líder minero la "COB es en otras palabras, la síntesis de la Nación". En la COB se centraliza todo el poder de las masas. Esta central no es un partido político ni un sindicato común, goza de ambas cualidades. Indudablemente, la COB es potencialmente un instrumento de poder que requiere una dirección revolucionaria que realmente le oriente hacia ese objetivo. Es en este marco que indiscutiblemente debe desarrollarse la lucha por la construcción del partido revolucionario, íntimamente ligado a la COB, hasta ahora, único órgano capaz de reunir bajo su bandera al conjunto de los explotados y oprimidos. En esta cualidad radica la fuerza de la central; no existe, fuera de ella, ninguna organización que pueda equiparar el nivel de convocatoria de la COB. Así, cualquier táctica, cualquier estrategia de la revolución socialista, tiene necesariamente que pasar por la COB. Todas las corrientes sectarías al principal órgano de combate de los trabajadores, están condenadas al irremediable fracaso.

Ha sido la COB la única institución que ha logrado levantar un plan alternativo frente a la crisis y mostrar al pueblo trabajador la capacidad de la propia clase, de hacer propuestas programáticas que la derecha no tiene, ni le mostrará, porque su única propuesta es la de seguir hambreado al pueblo, para lograr una mayor tasa de acumulación.

Es en este sentido, que profundizar las adquisiciones del "Programa de Emergencia" concretar las resoluciones del VI Congreso de la COB en lo que respecta a las milicias obreras en cada sindicato y priorizar la articulación de la dirección política en base a los acuerdos logrados, pasa a ser una tarea central del movimiento obrero, campesino y popular boliviano. Tarea, que ante la crisis burguesa y el peligro de un nuevo golpe de Estado, nos encamine a desbrozar el camino hacia el gobierno de los trabajadores y campesinos.

Iván Paredes

Carta de una Madre Nicaragüense a las Madres Norteamericanas

Hemos extraído para nuestros lectores esta carta que apareció en el diario sandinista Barricada, como homenaje a las mujeres centroamericanas y especialmente nicaragüenses, que a la cabeza de la revolución, hoy brindan su vida y la de sus hijos para defender la dignidad de ese pequeño país asediado por el imperialismo.

A vos, madre norteamericana:

Soy una madre nicaragüense y vivo en un país de escasos tres millones de habitantes. En la mayoría de mis 57 años de vida, la explotación, el hambre, la pobreza, el desvelo, la incertidumbre y la humillación fueron acompañantes permanentes de mi familia y de mi pueblo.

Sin embargo, la sangre de más de cincuenta mil nicaragüenses ahogó para siempre ese remolino interminable de sufrimientos y angustias, y el futuro que dormía en cada uno de nosotros despertó con furia y alegría y lo que no vieron mis ojos en mi juventud, lo han logrado ver en cinco años de revolución.

Mis hijos, como parte de ochenta mil jóvenes armados de lápices y cuadernos, convirtieron Nicaragua en una maravillosa escuela. Desde ese momento, mis hijos no sólo fueron hijos míos, se convirtieron en hijos de la patria. Los cortes de café y algodón, las jornadas populares de salud, los trabajos voluntarios y las Brigadas Culturales, fueron el trajín cotidiano de nuestros hijos.

Pero la tranquilidad duró muy poco tiempo. Las armas que sirvieron para derrotar a la dictadura, tuvieron que regresar a las manos de los jóvenes. Ya no fueron libros ni canastos los que cargaron. Nuestros hijos ya no iban a una cruzada de alfabetización. Como una sombra la guerra empezó a crecer en nuestro país. Los que históricamente han menospreciado nuestra dignidad, continuaron enlutando los hogares y aumentando el dolor de las madres nicaragüenses.

Nuestros hijos murieron, mueren y siguen muriendo por amor a la vida. Mi hijo Ernesto, que murió combatiendo a la edad de 26 años no pudo, como tantos miles de

jóvenes, recorrer las aulas de una universidad, porque dedicó nueve años de su vida a ser feliz luchando por la felicidad de los demás, por un mundo más honesto, más justo, porque el mundo de Ernesto no se reducía a su casa y a sus vecinos. Los lugares que recorrió, no los recorrió como espectador. Estefí, Matagalpa, Waslala, Río Blanco es el recorrido donde hechos pequeños y grandes justifican no sólo la razón de su lucha sino la de todo este pueblo.

El sufrimiento y la muerte que atraviesa a diario nuestro pueblo nos hace más fuertes para luchar por nuestro futuro, y en nombre del sacrificio de nuestros hijos y la sangre de nuestro pueblo hacemos un llamado a la reflexión del pueblo norteamericano para que el sufrimiento de la guerra de Viet Nam, no se repita nuevamente. Por la paz, todos contra la agresión.

Esperanza Cabrera Cruz